

Querido Amigo/a:

Me dirijo a ti, ahora que estás en estos momentos difíciles.

Para intentar ser un apoyo , estoy seguro de que tú eres fuerte y pronto verás que todo esto se queda en un mal sueño,
saldrás hacia delante como tantas otras veces, con la fuerza de los rayos del sol que cada mañana atraviesan la ventana.

Piensa, que

Tras la riada vuelve el río al cauce,
a ser el mismo río.

Y después del incendio vuelve el bosque a ser el mismo bosque ,
sin recuerdo del llanto .

Cuando por fin podamos abrazarnos,
no volvamos los unos a los otros
con la misma mirada ,
el mismo corazón ,
los mismos brazos.

Al volver a abrazarnos,
en una mañana,
plena de besos,
lágrimas y caricias.

Que sean nuestros brazos,
brazos nuevos,
más sabios,
más clementes, más humanos.
Con mucho cariño Miguel y David.

